Ausiàs March: una retórica del sujeto

Enrique NOGUERAS
enoval@ugr.es
Universidad de Granada (España)

Résumé : Cette étude réfléchit sur la surprenante actualité et vigueur de la poésie d'Ausiàs March. En partant de la crise des discours scolastiques, incapables de résoudre le conflit spychologique où le sujet poétique se débat, nous proposons donc que beaucoup de traits dans la poésie du poète de Valencia ébauchent ou devinent certains traits des subjectivités post-modernistes. Le *moi* poétique chez Ausiàs March, dans un chemin différent à celui de Pétrarque, construit la réthorique d'un *moi* qui est partout présent et qui se sent partout impuissant de résoudre ses conflits et c'est dans ce point-là où on peut envisager sa similitude avec le sujet post-contemporain.

Mots-clés : *Ausiàs March, poésie, sujet, postmodernité.*

Algunos de los más célebres versos de Ausiàs March parecen sugerir la vigorosa afirmación un sujeto o una individualidad cuya "personalidad" participaría plenamente de la modernidad, y hasta anticiparía el individualismo contemporáneo. Esto es sorprendente y, *á la rigueur*, en términos estrictamente históricos, es también harto discutible. Sin embargo, funciona en el plano de la experiencia lectora, ya que una lectura no erudita actualiza el texto, en un momento contemporáneo, en un presente radical, por así decirlo. Es sabido en que si Petrarca ha sido con frecuencia descrito como "el primer hombre moderno"[1], en realidad este no habría hecho sino marcar una etapa, un momento o si se quiere un punto de inflexión, dentro de un proceso cuyo inicio a veces se sitúa en la poesía de los trovadores, quienes habrían iniciado la subjetividad occidental o la retórica de la subjetividad occidental si se prefiere[2], y cuyo final algunos han situado en Goethe[3], el Clasicismo y aun el

[1] Esto es casi un tópico. Véase al respecto la excelente y ya clásica introducción de Nicholas Mann a la edición de bilingüe del *Canzoniere*, en traducción del poeta y profesor Jacobo Cortines, cuya primera aparición data de 1989.
[2] Cfr. Sarah Kay, *Subjetivity in Troubadours Poetry*, Cambridge, University Press, 1990. Una visión más general en Carlos García Gual, *El redescubrimiento de la sensibilidad en el siglo XII. El amor cortés y el ciclo artúrico*, Madrid, Akal, 1997.
[3] Por ejemplo en el ya casi clásico libro de Karl Joaquin Weintraub, *La formación de la individualidad. Autobiografía e Historia.* [*The Value of the Indiviual*; trad. M. Martínez-Lague], Madrid, Megazul-Endymión, 1993.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

Romanticismo, probablemente, como ya señalara Arnold Hauser[4], la última gran revolución de la sensibilidad occidental[5]. Proceso éste que también para algunos, o más bien para muchos, habría entrado en una crisis relativamente reciente con eso que suele llamarse postmodernidad, tardomodernidad o modernidad tardía. Convencido de que Ausiàs March es quizá el poeta medieval más susceptible de una lectura rigurosamente posmoderna, y de ahí su sorprendente vitalidad y actualidad para los lectores de poesía no profesionales, me propongo aquí intentar un primer esbozo de cómo construye el texto de March un sujeto, una interioridad, un individuo, una identidad, en fin, que en cierto modo trasciende su inestable estructuración – como "yo" poético, biográfico y hasta "óntico" – en la crisis de los discursos "(pre)psicológicos" en que se sustenta y articula, y por ello anticipa y presenta sorprendentes afinidades con la proclamada inestabilidad y debilidad del sujeto posmoderno, aunque no quizás con su labilidad o liquidez[6]. Dada la complejidad de las cuestiones implicadas me voy a quedar – si llego – es los prolegómenos de tal esbozo; otra pretensión sería sin duda un exceso de *hybris* por mi parte.

Esto, la construcción de esa identidad débil, en realidad una identidad fallida, se produciría a partir del entrecruzamiento de varios ejes: la afirmación deíctica de tal identidad, la locura como ejercicio especular de enajenación y (re)conocimiento, la opacidad de lo real, la "imposibilidad del amor"[7], las fuentes morales (en el sentido que dio Charles Taylor[8] a este sintagma, y por tanto en relación aquí con el tomismo y el agustinismo[9]) y la violencia ejercida sobre los discursos escolásticos y trovadorescos tanto el terreno de la retórica y la métrica como en el conceptual, y no tanto por la irrupción de una componente crítica humanista o prehumanista (presente acaso pero marginal[10]) como

[4] En su célebre, y todavía sugerente, *Historia Social de la literatura y del arte*. Concretamente, se ocupa del Romanticismo en el vol. II, págs. 339-414, de la edición española de 1993 (Barcelona, Labor).

[5] La fortuna moderna de Ausiàs March al Romanticismo puede efectivamente remontarse. Pese a su enorme influencia en el Renacimiento y Siglo de Oro español, a la que más delante aludimos, tras la edición catalana de 1545, y la última edición de la traducción de Jorge de Montemayor, en 1579, no encontramos otra edición completa de las obras del poeta valenciano hasta la de 1864, debida a Diego de Fuentes, sin contar la versión en latín de Sebastián Mariner, aparecida en Turín en 1633. No puedo extenderme aquí sobre esto, pero esta claro que lo que ve el solo a medias renacentista Siglo de Oro español en el primer poeta catalán es algo muy diferente de lo que encuentran los románticos. Sobre la recuperación de Ausiàs March en el siglo XIX puede verse ahora Llúcia Martín: "Alguns comentaristes ausiasmarquians. Aproximació a l'estudi de la crítica sobre Ausiàs March en el XIX" *Catalan Review*. 2013, 27: 69-86.

[6] En cierto modo, esa labilidad podría verse como el reverso de la imposibilidad del amor pero, en la medida en Zygmunt Bauman, ha vinculado esta "liquidez" a unas estructuras sociales queda por discutir si la disolución de la modernidad en el capitalismo avanzado podría verse como proceso paralelo a la disolución de la escolástica o el mundo medieval. Algo así se insinúa en la poesía de Ausiàs March, pero soy muy reticente a considerar que se puedan señalar detectar en ella "amores líquidos" *sensu stricto.*

[7] Imposibilidad que se dobla, según una acertada interpretación, en la imposibilidad de hallar un solución en Dios. (Váse, por ejemplo: Gironés, M.ª Teresa, "Ausiàs March i la reformulació del bé: de l'amor a la dona al bé diví", *eHumanista*, 13, (2009), 195-208. En el caso de March, a muy juicio, no se trata de un improbable ateísmo, sino de una dramática falta de fe (entendida como virtud teologal y el contexto de la época) de la que el poema CV da un estremecedor testimonio.

[8] Charles Taylor, *Las fuentes del yo* [*Sources of the self. The making of the modern identity*, trad. Ana Lizón], Barcelona, Paidos 1996. Curiosamente, en su estudio Taylor ignora a Petrarca y pasa directamente de San Agustín a Descartes.

[9] La dependencia de Ausiàs March del pensamiento escolástico es un tópico desde los primeros estudios que fueron dedicados ya en el siglo XIX y desde luego en el todavía imprescindible y en cierto modo fundacional estudio de Amêdée Pagês: *Auzias March et ses prédécesseurs: Essai sur la poésie amoureuse et philosophique en Catalogne aux XIVè et XVè siècles*, París, Champion, 1911. La importancia del pensamiento agustiniano, ha sido destacada más recientemente por Marina Mestre (por ejemplo en "El papel de la antropología agustiniana en la poesía de Ausiàs March", Criticón, 10 (2009), 11-27). Esta convivencia de escolástica y agustinismo es sin duda un factor más del desequilibrio del sujeto ausiasmarquiano.

[10] A mi juicio es claro que el posible "humanismo" o mejor "protohumanismo" de Ausiàs March no sería sino

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

por la exasperación, en un auténtico *tour de force* sobre sí mismos, de aquellos discursos confrontados, por así decirlo con la realidad, para no decir con "lo real"[11]. Naturalmente, lo que sigue presupone opciones interpretativas, apriorismos teóricos podríamos decir, por ejemplo, sobre el concepto de modernidad, posmodernidad o sujeto, individualidad e interioridad, que aquí no puedo discutir o justificar y ni siquiera hacer explicitas. Se sobreentiende que esta tentativa hermenéutica es tan provisional como movediza.

Un sabio como es sin duda Vicente Beltrán concluye uno de sus libros con estas palabras: "Hems arrivat a la fi d'aquet camí per la poesía antiga e les fulls dels seus cançoners. M'agradaria d'haver persuadit el lector que ni es una poesía morta ni està forçosament antiquada, que molts del seus productes (i no només March) encara ens poden dir alguna cosa… Tendim a aceptar que la poesía cortesana té poc de poètica: la tradiciò romántica i la formaciò clàssica del nostres Mestres, a més de las pràctiques dels nostres segles, estan, es cert, molt alunyades de les seves; però si l'escuma social i literària del segle xv, els mateixos que lleguien i adoraven March, la tenien por bona […] No ens estem perdent alguna experiència que potser paga la pena de retrovar? Arribats a aquest punt del camí, per què no els lleguim? Per què no fem un petit esforç…?"[12]. ¿A quién se dirige esta petición, si en la últimas décadas la publicación de, y la investigación sobre, la poesía de cancionero no ha hecho más que crecer, si cada año se le dedican tesis o aparecen ediciones y se ha fundado una docta asociación dedicada a su estudio que celebra periódicamente reuniones y congresos[13]? Sin duda, el llamamiento del profesor Beltrán parece dirigirse sobre todo a los que André Lefevere ha denominado "lectores no profesionales"[14], término discutible pero eficaz, aun si la profesionalidad del lector puede admitir infinitos grados…En suma, a los lectores "normales". Efectivamente la recuperación erudita del "gran canto coral", como se le llamara alguna vez, ha repercutido poco en el común de los lectores de poesía. Salvo unos pocas excepciones (y muchas de esas excepciones son lectores que no son profesionales en el sentido de Lefevere, pero quizás sí en el sentido de que son poetas o escritores) casi nadie lee este tipo de poesía, o solo muy raramente lo hace, más allá de algunas antologías (compiladas con fines didácticos por otra parte) o excepciones como la excelente traducción de Jordi de San Jordi obra de José María Micó aparecida hace unos años, en edición bilingüe, en una prestigiosa colección de poesía lírica[15]…Sin duda, el cancionero por antonomasia, el de Petrarca, sí seguimos leyéndolo y muchos otras obras que nos han llegado en forma de cancioneros, pero es claro que el profesor de Beltrán piensa sobre todo (si no solo) en los cancioneros catalanes y castellanos de los siglos XIV y XV. La realidad es, sin embargo, que la mayoría de los lectores habituales de poesía ni siquiera leen a los que se suelen llamar los grandes poetas del siglo XV. Y de ese siglo quizás lo único que verdaderamente leemos es (hablo de las literaturas ibéricas, y hablo de la poesía, por supuesto) a Ausiàs March, o en todo caso, con la excepción probable de las coplas de Manrique, es al único que leemos con

una mera, difusa y superficial contaminación de ideas que estaban más o menos en el aire en los ambientes en que se movía. A este respecto es significativo su tratamiento de los motivos de la Antigüedad Clásica, a los que me he referido hace unos años en mi artículo "El olimpo de Ausiàs March. Una primera nota sobre el canto LXXIV…". In *Omul și mitul. Ființa umană și aventura spiritului*…Granada, El Genio Maligno, 2015, 19-26.

[11] En efecto y a mi juicio, el discurso de March bordea a veces lo psicótico, entendido, según el psicoanálisis lacaniano, como una "irrupción de lo real". No puedo abordar esto aquí, aunque creo que merece la pena apuntarlo.

[12] *Poesía, escritura i societat: els camins de March*, Castelló-Barcelona, Fundaciò Germà Colón Domènech / Publicacions de l'Abadia, pág. 204.

[13] Asociación Internacional Convivio. Su congreso fundacional tuvo lugar en Granada en 2004.

[14] A. Lefevere, *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario* [*Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*. Trad. M. C. Africa Vidal y Román Álvarez], Salamanca, Colegio de España, 2002.

[15] Jordi de Sant Jordi, *Poesía*, traducción y prólogo de José María Micó, Barcelona, DVD Ediciones / Editorial Barcino, 2009.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

entusiasmo y arrebato, al único que leemos tanto como a Petrarca y yo creo que posiblemente acabaremos leyéndolo acaso muy pronto más que a Petrarca, porque Ausiàs March no es solo uno de los grandes poetas del siglo XV que todavía están vivos, como Chaucer o François Villon, es, como Petrarca, uno de los grandes poetas de Europa, un poeta cuya obra gana con el tiempo y que ha sido leído en todos los tiempos, o casi todos los tiempos, aunque de diversa manera. ¿Un clásico? Petrarca es un clásico, está vivo. March es un clásico, pero un clásico de una sorprende modernidad, no es que esté vivo: es que es uno de los nuestros, uno de nosotros, a pesar de que es también inequívocamente un hombre del siglo XV, un hombre, por decirlo de algún modo, "premoderno". Pero todo parece funcionar cómo si la modernidad que se formaba en su siglo tuviera algo en común con la modernidad que se deshace en el nuestro. O puede que no solo algo, sino bastante: la comparación de nuestra época con la Edad Media, su consideración con una Nueva Edad Media, es un tema recurrente, ya desde el famoso libro de Humberto Eco[16]. Zygmunt Buman escribe: "En Francia, Alain Minc escribe sobre el advenimiento de las Nuevas Edades Bárbaras [en *Le noveau Moyen Âge*[17]]. En Gran Bretaña, Norman Stone se pregunta si no habremos vuelto al mundo medieval de mendigos, plagas, conflagraciones y supersticiones Si esta es o no la tendencia de nuestro tiempo sigue siendo, sin lugar a dudas, una pregunta abierta, que solo el futuro responderá, pero lo que verdaderamente importa en estos momentos es que se puedan hacer públicamente augurios de ese cariz desde los lugares más prestigiosos de la vida intelectual y hallen quien los escuche, pondere y debata"[18]...Personalmente, yo creo que estamos asistiendo al fin de la cultura Europea, tal como la entendemos desde el Renacimiento (incluso desde el "renacimiento" del siglo XII), pero esa es otra historia…[19]

Estoy convencido de que Ausiàs March transforma la lírica europea, supone una apuesta por una vía nueva tan importante, tan innovadora o tan radical como la de Petrarca, aunque, como en Petrarca, sin embargo no hay nada en él que no tenga precedentes, ni ninguno de esos precedentes que no resulte fuertemente modificado en su obra, nada que no se inserte en la tradición del mundo cultural de su época, tan lejano, pese a todo para la mayoría de los lectores de ahora. Petrarca fue poeta laureado y Ausiàs March, imitado y saludado en su tiempo, compartió en el Renacimiento hispánico la gloria de aquél[20]. Sin embargo, es verdad que la lírica europea se decantó por los modelos petrarquistas. De un modo u otro, la poesía europea fue petrarquista hasta el Romanticismo (si no más)[21]; sin

[16] "La Edad Media ha comenzado ya", en Humberto Eco, Furio Colombo, Francesco Alberoni, Giuseppe Sacco, *La nueva Edad Media* [*Documenti su il novo medioevo*; trad. Carlos Manzano], Madrid, Alianza, 1974.

[17] Paris, Gallimard, 1993. Para una breve síntesis reciente de esta problemática, Aurelio Pérez Giralda, "La nueva Edad Media", en *Público*, 26-10-1017 (https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/la-nueva-edad-media/20171029172428144818.html)

[18] *La postmodernidad y sus descontentos* [*Postmodernity and his Descontents*. Trad. Marta Malo y Cristina Piña], Madrid, Akal, 2001.

[19] Ya Antonio Gransci había adelantado esta idea, que por supuesto no es solo mía; un elocuente alegato en este sentido son las *Diez (posibles) razones para la tristeza del Pensamiento* [*Ten (Possible) Reasons for the Sadness of Thought*; trad. Maria Condor]]de George Steiner (Siruela, 2015), de quien es inevitable recordar, en este contexto, el inolvidable *Bluebeard's Castle: Some Notes Towards the Redefinition of Culture*, London, Faber&faber, 1971.

[20] El trabajo clásico es el de Kathleen Mcnerney, *The influence of Ausiàs March on early Golden Age Castilian*, Amsterdam, Rodopi, 1982. Con muy diferente enfoque, puede verse ahora Albert Lloret: *Printing Ausiàs March: material culture and renaissance poetics*, Madrid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2013.

[21] Una vez convenga acaso recordar que la "recuperación" de Ausiàs March fue obra de los románticos, con cuya en muchos casos "desmedida" retórica se diría que tiene mucho en común. Sobre la posible relación de esta recuperación con un fenómeno tan ligado al Romanticismo como el nacionalismo, es interesante el trabajo de Alice E. Popowich: "March's Poetry and National Identity in Nineteenth-century Catalonia." *CLCWeb: Comparative Literature and Culture* 15.6 (2013): <https://doi.org/10.7771/1481-4374.2362>

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

embargo, como escribe Garteh Walters: "Història, geografía i llengua s'han aliat per convertir Petrarca en el model preferit del poetes europeus al llarg del segles. Arà, però, en una época que prefereix l'indeterminaciò a la certeasa, l'inefable al definiu –característiques de això que en diuem la consciència post moderna- el model marquià hauria de semblar cada vegada mes atractiu. En cuasevol cas, el que em sembla indiscutible es el carater innovador que comparteixen Petrarca i Ausiàs March per que fa a la seva relaciò amb el lector[…] Am ell no solament va naixer la poesia catalana sino que seva obra, juntament amb la de Petrarca, assenyala la majoria de etat de la poesia lírica europea"[22] Otro estudioso escribe: "Los dos [Petrarca y March] bebieron de la misma fuente de la lírica provenzal y los dos la hicieron más auténtica [..] sin embargo hemos de decir que la alternativa de March fue muy válida porque era tan auténtica como pudo ser la de Petrarca. Quizás no tan atrayente por su extrema amargura, pero muy útil para comprender la naturaleza humana en sus sentimientos y angustias"[23] En realidad, mientras que Petrarca, que hace por cierto de Agustín, como es sabido, su interlocutor en el *Secretum*, se opone claramente a la escolástica, y esto es términos incluso estrictamente estilísticos, Ausiàs March se debate dentro de ella. Podríamos pensar que Petrarca opone a la retórica escolástica una retórica clásica recuperada o, mejor, la recuperación de una retorica clásica: Agustín fue maestro retórica y elegir a Agustín quizás sea, además de una cuestión de fe, una cuestión de lengua. Para Petrarca, el pecado puede ser un problema, no la fe. March, por el contrario, es un pecador sin fe, y un pescador sin fe harto consciente de sus pecados y de su más que probable condenación, y un preso de la retorica medieval, en quién el agustinismo es una fuente más de perturbación. Sus poemas ya desde el principio son "dictats": "Qui no es trist de mos dictas non cur" (XXIX, I, 1).[24]

Siempre, desde que lo leí por primera vez, me ha sorprendido esa radical vigencia y actualidad de Ausiàs March. Creo que hay muchas obras que son eternas o casi, pero difícilmente tan por así decirlo inmediatas. ¿Qué tiene de común con nosotros está poesía sin embargo tan dependiente de la teología, de la escolástica, de una religiosidad que es para la mayoría de nosotros cada vez más residual? Voy a proponer algunas vías posibles de coincidencia, de acercamiento, de apropiación, algunos rasgos que me se aparecen como posibles concordancias o contrastes; creo que puede haber más, pero en todo caso debo aclarar que no pretenden ser explicaciones del texto y menos lecturas históricas, sino aproximaciones, vale decir apropiaciones, hermenéuticas o si se quiere y más modestamente posibles vías de acercamientos heurísticos al texto o mejor a algunos de los textos de Ausiàs March. No afirmo pues, en consecuencia, que todas mis sugerencias se puedan aplicar a (o deducir sin más de) todos los poemas, ni todas ni de todos en la misma medida, aunque esa verificación ha de quedar para futuros trabajos. Sin embargo creo sinceramente que no son "sobreinterpretaciones", en el sentido que dio Umberto a Eco a la palabra[25]. No son el sentido (histórico) del texto de March (si es que eso existe) pero están (o entran) en el texto legítimamente. Ese sería en el primer rasgo que tiene en común con la sensibilidad (post)moderna la escriturade Ausiàs March, su carácter no cerrado, una oscuridad que deviene múltiples posibilidades de lecturas: Por ejemplo Marie-Claire Zimmerman y Robert

[22] Gareth Walters, "Ausiàs March: el poema I i la descoberta del lector", in Albert H. Hauff, *Lectures d'Ausiàs March*, Madrid, Fundació Bancaixa, 1988, 23-40, 37.
[23] Vicente Lledó-Guillem, "El rechazo del neoplatonismo en Ausiàs March", *Neophilologus,* 88 (2004), 545-557.
[24] Así lo han entendido los responsables de la última edición de su obra completa: *Ausiàs March, Dictats. Obra completa,* edición de Robert Archer, traducciones de Marion Coderch y José María Micó, Madrid, con la colaboración de Vicent Martines, Elena Sánchez, Mª Àngels Fuster i Jordi Antolí. Madrid, Ediciones Cátedra, 2017.
[25] Umberto Eco, *Interpretación y sobreinterpretación*, Con colaboraciones de: Richard Rorty, Jonathan Culler, Christine Brooke-Rose. Compilación de Stefan Collini *Interprctfltion and Overinterpietation; trad. G. López Guix*], Madrid, Cambridge University Press España, 1997.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

Archer, entre otros, nos han ofrecido lecturas diferentes, disidentes (y brillantes) de los poemas de March (el *Cant espiritual*, los *cants de mort* o los *maldits*…)[26]. Yo creo que la de Robert Archer se acerca probablemente más a la historicidad *sensu stricto* del texto, pero creo también que cualquier lector de poesía contemporánea (y yo lo soy) preferirá intuitiva y hasta instintivamente las de Marie-Claire Zimmerman. Es decir, la obra de March produce sentido(s) y al final este es un rasgo determinante el sentido fundamental de la obra es la propia obra como productora de sentido, como "máquina de signos", según una afortunada expresión de Gilles Deleuze, un artefacto de significaciones[27]. "Podríamos decir que el significado del arte postmoderno es el de estimular el proceso de creación del significado y protegerlo contra el peligro de dejarse parar en cualquier momento; el de alertar sobre la inherente polifonía del significado y la dificultad de toda interpretación… "escribe también el ya citado Zygmung Buman[28]. Por supuesto, existe la alegoría, pero en la mayoría de los casos solo es asequible al lector especializado y las notas a pie de página que de su competencia resultan para el lector común no siempre son coincidentes…

Así, la famosa oscuridad o dificultad siempre atribuidas al poeta valenciano se convierte en un rasgo en común con la poesía (o la mayor parte de la poesía) escrita a partir de lo que en Europa se suele llamar "Modernismo", una oscuridad o dificultad que en los casos extremos bordea la autorreferencialidad (y algunos pasajes de March son tan oscuros que se pueden entender como completamente cerrados en si mismos) y juega con los intertextos con una libertad casi medieval. También la pretendida falta de retórica, doblada a veces en su sobreabundancia, el grito, la desmesura, la violencia de las imágenes, la intromisión de lo real, cotidiano y prosaico, el gusto por el símil y la comparación son rasgos que aproximan a Ausiàs March a la poesía contemporánea, o al menos a buena parte de ella (o quizá habría que decir a buena parte de ellas).

Creo que la clave está sin embargo en otro sitio, en lo que Marie Claire Zimmerman, a la que acabo de citar, ha llamado "la emergencia del yo". Efectivamente el yo emerge constantemente en las poesías de Ausiàs March, y esto no es un rasgo específico de la poesía actual, que muchas veces tiende a rechazar la primera persona. En Ausiàs March el yo superabunda, pero no nos abruma (en el sentido en que Juan Ramón Jiménez abrumaba a Cernuda, por ejemplo), porque por así decirlo, no es ya un yo "autobiográfico", porque el yo de Ausiàs March, es ya un "yo poético"[29] y da igual que sea "sincero", aunque desde el punto de vista funcional es profundamente auténtico. Tan auténtico que la crítica no ha podido resistirse nunca a la pulsión autobiográfica y la preocupación, ligada a esta, por la ordenación original de los poemas del valenciano, las identidades que se ocultan debajo de las señales, etc. En realidad, para la lectura contemporánea, esto no tiene demasiada relevancia, como no la tiene si los poemas de amor de Mihail Eminescu, por citar un caso obvio, estaban dedicados a Veronica Micle y, al fin y al cabo, el cancionero de Ausiàs March, aún si fuera un

[26] Las contribuciones de ambos estudiosos son harto conocidas y tan abundantes que me veo obligado a renunciar a consignarlas. Cualquier interesado las encontrará con facilidad; Una buena parte de ellas están disonibles en internet.

[27] En su estudio *Proust y los signos* [*Proust et les signes*; trad. de F. Monge], Barcelona, Anagrama, 1972.

[28] *La postmodernidad y sus descontentos*, pág. 136.

[29] Probablemente el "personaje" de la escritura nunca es el personaje de la historia, ni siquiera en la autobiografía, porque, como mínimo, siempre está mediatizado por el yo ideal o el ideal del yo. No existe un yo biológico en la escritura, pero el yo poético como ficción construida – que en la lírica contemporánea arranca de la célebre formulación de Rimbaud – no empieza a tener consistencia antes de Petrarca, según el modelo de Agustín de Hipona. Es difícil decidir en qué medida lo es en March; no es desde luego el yo retóricamente formalizado de los poetas de cancionero. Como señala Vicente Beltrán, Ausiàs March no escribe prácticamente nunca poesía de circunstancias, lo que lo diferencia de la mayoría de sus contemporáneos, y hasta del mismo Petrarca.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

cancionero de autor, discusión en la que no me parece que valga la pena entrar a mis efectos, estaría muy lejos de ser un cancionero decidida y rigurosamente estructurado, muy lejos de ser un cancionero petrarquista[30]. Dicho de otro modo, su ordenación sería irrelevante. Sin contar con que, parece obvio, el orden que estableció Amadeu Pagès parece haberse convertido en el orden[31].

Si tiene por el contrario importancia, y extrema, la concreción de la dama, su densidad, sin embargo ausente, tan distinta de la mujer de la tradición cortés, de la existencia pura o predominantemente retórica (en tanto que *topos*) de casi todas las damas de los trovadores[32] y aún más lejos de la "donna angelicata" de los stilnovistas. Su materialidad. Tan lejos, incluso en el caso de *Dona Teresa*, de ese "miracolo che é Beatrice" Tan lejos también de Laura. Pese a la discutida misoginia[33] del algunos *maldits*, un estudio de género revelaría quizás algunas sorpresas acerca de esta mujer que algún crítico ha llamado de carne y hueso[34]: carne pecadora atravesada por el deseo y que además de cuerpo y alma tiene *gest*. Y sin embargo, quizá con excepción de los poemas del ciclo de *O foll amor* y de los *cants de mort* no tiene mucha presencia real, relegada muchas veces una señal sobrevenida, y carente de nombre propio, con las excepciones antitéticas de *Na Momgobi* y *Dona Teresa*, pretexto acaso para la constitución del poema y el poeta, alteridad (otro) necesaria, objeto imposible las mas de las veces de un deseo imposible en sí mismo: lo uno por el rechazo de la dama, lo otro por la imposibilidad, manifiesta desde el principio y cada vez más aguda, del amor sin mediación la carne, sin cuerpo, puro entendimiento. A propósito de las *senyals* un psicoanalista escribe: "Pero todo lo que se puede decir nos lleva reconocer en ellas un lugar finalmente vacío, un lugar más simbólico que real" [35]. El occidente postmoderno ha banalizado el amor en una deriva de la pura relación sexual y una aceptación de la imposibilidad de la comunión con el otro, pero, a pesar de todo, y en palabras de Niklas Luhmann, reconozco que un poco sacadas de contexto, "lo que se busca como amor, lo que busca en las relaciones íntimas llega a ser, con ello y en primera línea, *la validación de la autoexposición*"[36], por eso ese amor imposible está por todas parte como una nostalgia absolutamente presente. Lo mismo sucede con la muerte: no es solo lo que separa – aquí al poeta de la amada, probablemente su mujer – sino también algo que paradójicamente *une*:

"En cor gentil Amor per mort no pasa […]
Amor honest los sants amants fa colre
d'aquest vos am e Mort no·l me pot tolre.

Tot los volers qu em mi confusos eren
se mostrem clar per llur obra forana: (XCII, II,1, 19-20; III,1-2).

[30] Cf. Lluis Cabre i Jaume Turo, "Perque alcun'ordine gli habbia ad esser necessario: la poesia I d'Ausiàs March i la tradició petrarquista", *Cultura Neolatina*, 50 (1995): 1-2, págs. 117-136.
[31] Véase el libro de Vicente Beltrán citado al principio de estas notas.
[32] Creo que habría algunas excepciones: por ejemplo la Contessa de Dia, pero aquí es la dama la que canta, no la que es cantada.
[33] Esta "misoginia" ha generado una rica bibliografía e interpretaciones divergentes. Me limitaré aquí a remitir a mi trabajo "Cuerpo y mujeres en Ausiàs March", en: Oana Ursache y Claudia Costin (coord.), *Habemus corpus. Estudios de Cuerpología femenina en la literatura universal*. Granada, Comares, 2018.
[34] Martí Riquer, *Història de la literatura Catalana,* II, Barcelona, Ariel, 1964, pág. 545-546.
[35] Miquel Bassols, "Usos del amor y de la tansferencia. A propbsito de Ausias March", *Uno por uno. Revista mundial de psicoanálisis*. Barcelona - Buenos Aires. Eolia. Verano 1994-1995.
[36] *El Amor como pasión* [*Liebe als Passion. Zur Codierung von Intiminrat*; trad: J. Adsuar Ortega], prólogo de Vicente Verdú, Barcelona, Península, 2008.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

De ahí esa "doble soledad"[37] que conduce al silencio y a su correlato, el grito: "yo crit lo bé s-in algú lloc lo ve" (XVII, 12) "trecant mon cors e cri de mi no sall" (XXVI, 12), "si crit o cal no tropo qu. N satifas". "Silencio y grito se relacionan en función de una oposición necesaria: uno no es sin el otro […] no se trata aquí de causa eficiente sino de una oposición significante"[38].

Sobre abundancia del yo, decía. La primera persona domina en la poesía de Ausiàs March, solo aliviada muchas veces por la señal o los primeros términos de las comparaciones y la divagación teológica o moralizante en tercera persona. La base de datos preparada por Joan Santamach y Joan de Torruella permite cuantificar esta presencia del pronombre personal en nominativo 499 apariciones, frente a 293 del vos, 323 de la tercera persona (ell o ella) singular…tu, generalmente vocativo dirigido a Dios el amor, la muerte o el dolor 120 veces. "La critica va asenyalar molt aviat el excesos de aquest jo hiperbólic." Podemos pensar en el narcismo del sujeto postmoderno, repetido incansablemente por sus críticos y en su deriva interminable…Su, fracaso, su melancolía y su incertidumbre. Todo ello está en Ausiàs March, o en parte de Ausiàs March o mejor, también está en Ausiàs March, "Ausiàs March escriu per Ausiàs March. L'individu es la clau del poema", escribe Zimmerman quien sin embargo titula uno de su trabajos "Ausiàs March, una poètica al marge del subjete"[39]. Esta marginalidad es más bien gramatical, una deriva hacia el no ser de la escritura receptáculo del fracaso del yo. Un yo además dividido, descolocado "del temps pressent no.m trob amador". (I, 9) va a decirnos desde el primer poema. Al final, al poeta no le queda otra afirmación identitaria que su propio nombre su, nos atreveríamos a decir, "rasgo unario": "yo só aquest que.m dich Ausiàs March" (XCIV, XI, 8), pregonará en uno de sus versos más famoso.

Entre el nominalismo y la disolución de la escolástica, el yo de Ausiàs march es un yo escindido que no puede decirse sino en referencias externas, sino confrontándose con el otro, sea la dama, el amor o Dios, que finalmente no puede nombrase sino diciéndose o no puede decirse sino nombrándose y este creo que puede ser el sentido del célebre verso que cierra impotente e imponente una conocidísima estrofa. Aunque comparte con Agustín el sentimiento de la caída, de la insuficiencia de la naturaleza humana para alcanzar el bien sin la ayuda de la gracia, y la obsesión latente por la predestinación, aquí *veritas* ***non*** *est in interiore homine*. Se diría que March ha intuido el vacío absoluto, el pozo sin fondo sobre el que se construye el significante del yo según el psicoanálisis lacaniano y trata de llenarlo desesperadamente, en un proceso extrañamente inverso y paralelo al vaciamiento de los sujetos contemporáneos. Pero el saber, el saber del amor, el de la teología o el saber enciclopédico de su tiempo se muestra impotente en su choque con lo real e incluso con lo imaginario y fantasmático. Es tanto una emergencia como una impotencia del yo la que nos habla desde los poemas de Ausiàs March. Nos reconocemos en ella, en su falencia, en su fracaso y su incertidumbre. No nos importa demasiado, a decir verdad, que lo que las cause sea el rechazo o la muerte de la escogida, imposibilidad del amor, el anhelo de la aniquilación o el temor o a la condenación, la naturaleza del juicio final o la incapacidad

[37] El termino ha sido acuñado por Josep Miquel Sobrer: *La doble soletat d'Ausiàs March*. Barcenona, Quaderns Crema, 1987.

[38] Ana María Gómez, *La voz ese instrumento,* Barcelona, Ghedisa, 1999. El grito es efectivamente en March una impotencia del decir: "mas poch val crit entre lo sort i el mut / perquè-l bon hom per tal no es sabut / e sa valor en el mon no.l augmenta" (XXVI I, 6-8).

[39] *Ausiàs March o l0emerència del jo*, Institut Inteurniversitari de Filologia Valenciana / PAM, Valencia-Barceloma, 1998, pág. 217. Este volumen recoge la mayoría de los trabajos de su autora sobre el poeta valenciano. También el referido a continuación y el que cita, por su referencia inicial (ya que es la que hemos consultado) en la nota 42.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

del poeta para la constricción, es decir, falto en absoluto de amor del dios, la desconfianza en el camino de la atrición…Lo que nos importa es la abrumadora presencia y la abrumadora retórica del sujeto implícito en esos *dictats* y si inquietante similitud con nuestra (in)consciencia: la contumacia "real" con la que impone su amenazadora presencia.

"Ausiàs March tiene una particularidad que ha sido señalada y estudiada. En pleno siglo XV, alguien al estilo de François Villon en Francia, introduce una dimensión distinta de lo escrito en la tradición trovadoresca y juglar. Se puede decir que lo escrito empieza a tomar en su obra un lugar primordial en la elaboración de la lengua. En Ausiàs March se ve que ya no se trata de la poesía cantada de los trovadores y de los juglares sino que empieza a haber un texto que se dirige en primer lugar al sujeto mismo que es su autor. Es una letra que empieza a tener un valor de mensaje para el sujeto mismo. En ese sentido Ausiàs March es un momento muy original en el sentido más fuerte de la palabra, no sólo por el cambio que supone en el discurso del amor sino porque marca un origen en la relación del sujeto con la letra, con la escritura de la palabra de amor, con la letra que se escribe en la palabra hablada. Es un tema de largo recorrido en la enseñanza de Lacan." Comenta en otro lugar, Miquel Bassols[40]. Ausiàs March no es sujeto postmoderno *avant la lettre*, ni siquiera es quizá un sujeto en el sentido estricto del término… Eso es imposible, pero si abandonamos o simplemente matizamos la idea un proceso progresivo en la construcción occidental de las identidades, si aceptamos con Foucault que "no existe el sujeto, existen las formas de sujeción", las estructuras de esta sujeción pueden quizás presentar afinidades y contrapuntos significativos, Así, la individualidad poderosa de Ausiàs March si comparte algunos rasgos con el sujeto postmoderno, tiene también una fuerza que también arrolla o arrastra al sujeto entregado al pensamiento débil. Crisis de la razón aquí, crisis del entendimiento allí. Peter Slöterdijk ha escrito que el escritor contemporáneo debe experimentar consigo mismo y parafraseando a Paul Celan ha calificado la poesía como exposición ("La poesie ne s'impose plus, ellc s'expose") y como un nacer al mundo y al lenguaje[41]. Y no hay duda de que Ausiàs March se expone como quizás nadie lo había hecho antes viene al mundo (según Marie-Claire Zimmermann para destruirlo con la metáfora[42]) o el mundo nace en su lenguaje. Venir al mundo es venir al lenguaje, muy literalmente March nace al lenguaje y nace a un lenguaje (y a la escritura, como también se ha señalado) cuando escoge, frente a la lengua provenzal tradicionalmente usada hasta ese momento por los autores catalanes de versos, otro idioma, que es el suyo, para escribir (que ya no cantar) para sus *dictats*, y con ese nacimiento la lengua catalana nace para la poesía… para la escritura de poesía y, cómo no, también para la retórica que a esta le es propia.

40 http://www.lacasadelaparaula.com/es/miquel-bassols-psicoanalista-el-psicoanalisis-continuara-siendo-polemico-una-piedra-en-el-zapato-del-mundo-contemporaneo-2/ .Marta Berenguer, "Miquel Bassols, psicoanalista" [24-5-2014]

41 Peter Slöterdijk. *Venir al mundo, venir al lenguaje*, [trad. Germán Cano], Valencia, Pre-textos, 1988.

42 "Metàfora i destrucció del món en Ausiàs March", *Actes del Cinquè Col.loqui International de Llengua i Literatura catalanes*, Andorra, 1-6 d'octubre de 1979 / coord. por Jordi Bruguera, Josep Massot i Muntaner, 1980, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs. 123-150.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

Bibliografía

BELTRÁN, Vicente, (2006), *Poesía, escritura i societat: els camins de March*, Castelló-Barcelona, Fundaciò Germà Colón Domènech / Publicacions de l'Abadia.

BERENGUER, Marta (2014), "Miquel Bassols, psicoanalista" [24-5-2014] http://www.lacasadelaparaula.com/es/miquel-bassols-psicoanalista-el-psicoanalisis-continuara-siendo-polemico-una-piedra-en-el-zapato-del-mundo-contemporaneo-2/

BUMAN, Zygmunt, (2001), *La postmodernidad y sus descontentos* [*Postmodernity and his Descontents*. Trad. Marta Malo y Cristina Piña], Madrid, Akal.

CABRE, Lluis i TURO, Jaume, (1995), "Perque alcun'ordine gli habbia ad esser necessario: la poesia I d'Ausiàs March i la tradició petrarquista", *Cultura Neolatina*, 50, 1-2, págs. 117-136.

DELEUZE, Gilles, (1972), *Proust y los signos* [*Proust et les signes*; trad. de F. Monge], Barcelona, Anagrama.

ECO, Umberto, (1974), "La Edad Media ha comenzado ya", en Umberto Eco, Furio Colombo, Francesco Alberoni, Giuseppe Sacco, *La nueva Edad Media* [*Documenti su il novo medioevo*; trad. Carlos Manzano], Madrid, Alianza.

GARCÍA GUAL, Carlos, (1997), *El redescubrimiento de la sensibilidad en el siglo XII. El amor cortés y el ciclo artúrico*, Madrid, Akal.

GARETH, Walters, (1988), "Ausiàs March: el poema I i la descoberta del lector", in Albert H. Hauff, *Lectures d'Ausiàs March*, Madrid, Fundació Bancaixa, págs. 23-40.

GIRONÉS, M.ª Teresa, (2009), "Ausiàs March i la reformulació del bé: de l'amor a la dona al bé diví", *eHumanista*, 13, págs. 195-208.

GÓMEZ, Ana María, (1999), *La voz ese instrumento*, Barcelona, Gedisa.

HAUSER, A., (1993), *Historia Social de la literatura y del arte*. [3 vols.] Barcelona, Labor.

KAY, Sarah, (1990), *Subjetivity in Troubadours Poetry*, Cambridge, University Press.

LEFEVERE, André, (2002), *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario* [*Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*. Trad. M. C. África Vidal y Román Álvarez], Salamanca, Colegio de España.

LLEDÓ-GUILLEM, Vicente, (2004), "El rechazo del neoplatonismo en Ausiàs March", *Neophilologus*, 88, págs 545-557.

LLORET, Albert, (2013), *Printing Ausiàs March: material culture and renaissance poetics*, Madrid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles.

LUHMANN, Niclas, (2008), *El Amor como pasión* [*Liebe als Passion. Zur Codierung von Intiminrat*; trad: J. Adsuar Ortega], prólogo de Vicente Verdú, Barcelona, Península.

MARTÍN, Llúcia, (2013), "Alguns comentaristes ausiasmarquians. Aproximació a l'estudi de la crítica sobre Ausiàs March en el XIX" *Catalan Review*, 27, págs. 69-86.

MCNERNEY, Kathleen, (1982), *The influence of Ausiàs March on early Golden Age Castilian*, Amsterdam, Rodopi, 1982.

MESTRE, Marina, (2009), "El papel de la antropología agustiniana en la poesía de Ausiàs March", *Criticón*, 10, págs. 11-27.

MINC, Alain, (1993), *Le nouveau Moyen Âge*, Paris Gallimard.

NOGUERAS, Enrique, (2015), "El olimpo de Ausiàs March. Una primera nota sobre el canto LXXIV…". *In Omul şi mitul. Fiinta umană şi aventura spiritului*…Granada, El Genio Maligno, págs 19-26.

NOGUERAS, Enrique, (2018), "Cuerpo y mujeres en Ausiàs March",en: URSACHE, Oana y COSTIN, Claudia (coord..), *Habemus corpus. Estudios de Cuerpología femenina en la literatura universal.* Granada, Comares.

PAGÊS, Amêdée, (1911), *Auzias March et ses prédécesseurs: Essai sur la poésie amoureuse et philosophique en Catalogne aux XIVè et XVè siècles*, París, Champion.

PEREZ, Giralda, (2017), "La nueva Edad Media", en *Público*, 26-10-1017.

PETRARCA, Francesco, (1989), *Cancionero*, [ed. Bilingüe, 2 vols.], versión de Jacobo CORTINES, Introducción de Nicholas MANN, Madrid, Cátedra.

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)

POPOWICH, Alice E, (2013), "March's Poetry and National Identity in Nineteenth-century Catalonia." CLCWeb: Comparative Literature and Culture 15.6: https://doi.org/10.7771/1481-4374.2362

SANT JORDI, Jordi de, (2009), *Poesía*, traducción y prólogo de José María MICÓ, Barcelona, DVD Ediciones / Editorial Barcino.

SLÖTERDIJK, Peter, (1988), *Venir al mundo, venir al lenguaje*, [trad. Germán Cano], Valencia, Pretextos.

STEINER, George, (1971), *Bluebeard's Castle: Some Notes Towards the Redefinition of Culture*, London, Faber&faber.

STEINER, George, (2015), *Diez (posibles) razones para la tristeza del Pensamiento* [*Ten (Possible) Reasons for the Sadness of Thought*; trad. Maria Condor]], Madrid, Siruela.

TAYLOR, Charle, (1996), *Las fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna* [*Sources of the self. The making of the modern identity, trad. Ana Lizón*], Barcelona, Paidos.

WEINTRAUB, K. J., (1993), *La formación de la individualidad. Autobiografía e Historia*.[*The Value of the Indivinal*; trad. M. Martínez-Lague], Madrid, Megazul-Endymión.

ZIMMERMANN, Marie-Claire, (1980), "Metàfora i destrucció del món en Ausiàs March", *Actes del Cinquè Col.loqui International de Llengua i Literatura catalanes*, Andorra, 1-6 d'octubre de 1979 / coord. por Jordi Bruguera, Josep Massot i Muntaner, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs. 123-150.

Fuentes

Ausiàs March. Dictats. Obra completa, edición de Robert Archer, traducciones de Marion Coderch y José María Micó, Madrid, con la colaboración de Vicent Martines, Elena Sánchez, M.ª Àngels Fuster i Jordi Antolí. Madrid, Ediciones Cátedra, 2017.

Ausiàs March. Poesies, ed. de Pere Bohigas, Barcelona, Barcino [Nova edició revisada per Amadeu J. Soberanas i Noemí Espinàs, Barcelona, Barcino, 2000]

Ausiàs March. Poesies. Banc de bases textuals en DBT, ed. de Joan Santanach i Joan Torruella, Barcelona, Barcino (Biblioteca Digital, 2). [Publicació en CD-ROM que reprodueix digitalment la reedició de l'any 2000 acompanyada de les concordances corresponets.]

http://www.iifv.ua.es/concormarch/home/

BDD-A28742 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.143 (2026-11-19 13:52:17 UTC)